

La Comisión Directiva de la Asociación Argentina de Químicos Analíticos (AAQA), desea expresar su preocupación ante las acciones llevadas adelante por el Gobierno Nacional en materia de financiamiento de ciencia y técnica, así como de otras actividades como cultura y educación, que afectan en gran medida al país y que resultan pilares fundamentales para el crecimiento de la República Argentina.

Para el caso particular de ciencia y técnica, genera honda preocupación los despidos realizados en CONICET, así como la falta de información en materia presupuestaria para este año, que ha llevado –por ejemplo- a la ausencia del listado de becas otorgadas en la convocatoria 2023. Sumado a ello, se debe mencionar que todos los organismos de ciencia y técnica, dependen en gran medida de financiamiento del Gobierno Nacional, por lo que el desarrollo de sus actividades, se encuentra en serio riesgo de ser paralizado ante una eventual falta de financiamiento. A esto se debe agregar además, la incertidumbre que se genera en relación a la conservación de los puestos de trabajos de toda la comunidad científica.

Sumado a lo anterior, quisiéramos destacar que el financiamiento para el desarrollo del conocimiento científico, es un hito fundamental para la Nación, ya que es una actividad que nos impulsa como país soberano a ser visibilizado en el contexto de los países desarrollados, siendo en consecuencia, un aspecto inalienable que debe ser evaluado en estos momentos con sumo cuidado, por quienes velan por nuestras leyes, a fin de evitar repetir errores de nuestro pasado, con pérdidas difíciles de revertir en términos científicos, económicos y de recursos humanos.

Finalmente, creemos que resulta un grave error considerar a la ciencia en términos mercantilistas, ya que la misma brinda beneficios económicos al país en el mediano o largo plazo, siendo inviable suponer cualquier tipo de "competencia" de mercado, debido a diferencias sustanciales en términos de infraestructura, áreas temáticas, recursos humanos y económicos en los diferentes centros del país. Esto nos llevaría inexorablemente a la desaparición de centros de investigación incipientes del interior, con una consecuente concentración de recursos en aquellos centros ubicados en las grandes zonas urbanas, produciendo un vórtice cuyo destino final sería la centralización científica, a contramano de los principios fundamentales de federalización nacional.